

GUILLERMO GRAJEDA MENA, participa en esta ocasión mostrando un conjunto de dibujos a color en tinta, los cuales anuncian de inmediato, concepciones muralistas. Con estos dibujos Grajeda Mena afianza aún más sus indiscutibles cualidades de gran dibujante. La preocupación temática de algunos de estos dibujos parecen hermanarlo, en diferente grado de quemadura social, con el estallido volcánico, por cierto un tanto en cenizas, de Dagoberto Vásquez.

La técnica de Mena es talvez más directa, más descostradora de la llaga social. Sus líneas apuntan sin eufemismos y en forma valiente y decidida, los problemas del hombre contemporáneo. En una primera y fugaz revisión de estas obras, podría descubrirse cierta propensión al cartel de propaganda, y hasta colocársele en un difícil equilibrio frente a un abismo extremista. Empero si se contemplan más detenidamente sus obras, descubriremos en algunas de ellas una sincera y clara búsqueda por expresar la angustia en que vivimos todos los desposeídos de fortuna en nuestro tiempo. Angustia cuya trayectoria no ha variado desde que el hombre es elemento de explotación de los otros hombres y se ve presionado por los bloques que deforman su humanidad. No por pretexto, no por disimulo, Grajeda Mena transporta sus figuras a tiempos pretéritos revalorizando lo maya para situarlo a plena luz de nuestro siglo.

Los nombres mismos de estos dibujos dictan la clave ideológica de sus últimas creaciones: "El Usurero", "El Capitalista", obras son éstas que con todo y su apretada reducción de espacio, se desbordan hacia el muro.

Antonio Morales Nadler
Sábado 22 de Octubre de 1960